

Año III—Núm. 27

REVISTA MENSUAL

M
I
S
C
E
L
L
A
N
E
A

ORGANO DE PROPAGANDA
DEL ORIENTE ECUATORIANO



Tambo situado en el camino de Baeza al Napo

DICIEMBRE 1938

QUITO, ECUADOR

IMPRENTA NACIONAL

ESTANCO DE ALCOHOLES Y TABACO

CUATRO GRANDES PRODUCTOS QUE ELABORA
EN SU FABRICA

"LAS PEÑAS"

WISKI

Añejado (dos años).—Precio por botella \$ 5,00 c/u;
por docenas, \$ 54,00 c/u.

RON

Añejado (tres años).—Precio por botella \$ 5,00 c/u;
por docenas \$ 54,00 c/u. Este licor se ha elaborado
con "miel virgen" de cuarenta grados.

AÑEJO
LAS PEÑAS

(un año).— Precio por botella \$ 3,50 c/u;
docena \$ 36,00 c/u:
Añejo similar al coñac "Pedro Domecq"

AGUA DE
COLONIA

De olor agradable y suave, está elaborada con
esencias de primera calidad y con un procedi-
miento que hace durable su aroma.— (85° Gay
Lussac). Precio \$ 4,00 litro, sin envase.

El ESTANCO en su Laboratorio Químico de esta
ciudad elabora también los siguientes artículos:

TINTURA
DE YODO

Precio \$ 8,00 litro, sin envase.

AGUA
DENTIFRICA

Similar a la acreditada "Agua de Botot" de pro-
piedades antisépticas y muy agradable; Precio
\$ 4,00 litro, sin envase y \$ 0,60 en frascos de 100
gramos con tapón de roseador.

Depósito carrera García Moreno N° 74. (Bajos la Gerencia).

NOTA.— Todos estos productos se hallan de venta también en la Región Oriental.

MISCELANEA

PUBLICACION MENSUAL

Director: ARTURO GONZALEZ POZO

Año III. — Quito — Ecuador

DICIEMBRE de 1933

N°. 27

PAGINA EDITORIAL

Nuestra defensa Amazónica

Hoy que las naciones americanas, y aun algunas europeas sensibles a los altos principios de justicia y armonía internacional tienen puesta su mirada en la bella ciudad del Atlántico, en cuyo regazo se dilueidan actualmente los derechos de los países amazónicos, es tiempo de que los ecuatorianos, en unánime impulso acorde con la intensidad de nuestra exaltación patriótica, demos al mundo el ejemplar espectáculo de ocupar y colonizar, mediante actos positivos que hagan posible el propósito, las zonas que legítima, histórica y geográficamente nos corresponden.

Es preciso que la nación toda, el alma popular que da vida y actividad a los buenos ciudadanos, conscientes de su deber y de su ideal, reaccionen efectivamente y se preocupen de hacer labores reales para que la soberanía ecuatoriana se establezca en las regiones que nos pertenecen.

En verdad, la situación crítica del Erario no permite realizar, por lo pronto, las urgentes obras de vialidad y colonización; y es por ello que lanzamos un llamamiento a la ciudadanía, en general, para ocuparnos todos, cooperativamente, de hacer práctica la ocupación de las preciosas tierras orientales.

Las actividades iniciales requieren capitales, de los que, desgraciadamente, no dispone el Ejecutivo; y para remediar la premiosa situación sería conveniente que todos los ecuatorianos aportemos nuestro concurso monetario y moral, a fin de proporcionar los recursos indispensables para establecer los medios de comunicación más adecuados entre los centros poblados de la República y las selvas ubérrimas.

Con tales antecedentes, proponemos la fundación de un comité, con personas de reconocida honorabilidad y de verdadero patriotismo, que se encargue de coleccionar fondos y de formular los planes conducentes al desarrollo del Oriente Ecuatoriano.

Muy pocos pueden ser los ciudadanos que nieguen su contingente patriótico para la salvación de la Patria, abriendo fuentes incalculables de riqueza que serían provechosas para la generalidad.

La Revista MISCELANEA, que labora por el progreso del Oriente ecuatoriano, hace este llamamiento que puede y debe ser atendido por los buenos ciudadanos.

La Dirección

Viajes y Expediciones

Expediciones científicas españolas por el P. Agustín Barreiro

Viaje de Fernández de Oviedo

El primero que viene hoy a nuestra memoria es Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez, antiguo mozo de Cámara del malogrado Infante D. Juan, hijo de los Reyes Católicos, soldado después en Italia, familiar del Rey D. Fadrique, y Secretario, en España, del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba. Había recibido educación esmerada en la Corte de los Reyes Católicos, y poseía gran cultura, perfeccionada en sus viajes y relaciones con artistas y literatos. Dotado además de un espíritu altamente observador, curioso, aventurero e inclinado a consignar sus impresiones por escrito, Fernández de Oviedo llevó a cabo una empresa que le conquistó con justicia el nombramiento de primer cronista de las Indias.

El día 11 de Abril de 1514 salió del puerto de Sanlúcar de Barrameda, en la armada de Pedrarias Dávila, arribando al de Santa María a mediados de Junio. Visitó gran parte de las Antillas, especialmente Cuba, Haití, Santo Tomás, San Juan y Jamaica, y pasó después a Tierra Firme. Aquel mundo, para él completamente nuevo, causó admiración profunda, y su espíritu, cultivado y reflexivo, encontróse con un campo virgen y plétórico de producciones naturales, que comenzó a tomar por objeto de sus investigaciones y estudios.

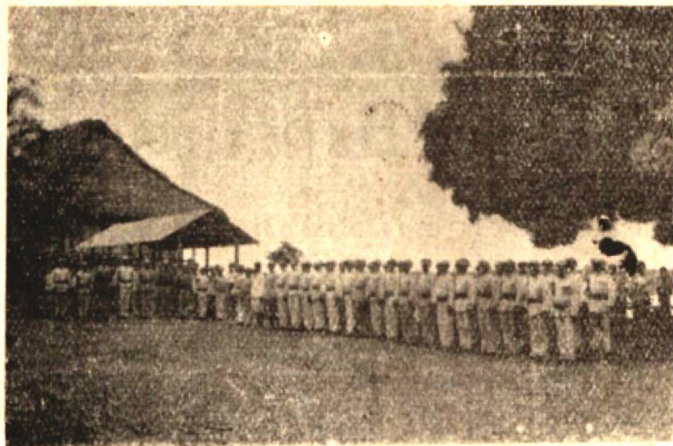
Ocho años después (1523), había terminado el «Sumario de la natural historia de las Indias», y algunos meses más tarde ofrecióle a Carlos V. como un muestrario de los productos de aquellas tierras. Eran las primicias de sus trabajos en América y Antillas, distribui-

das en los 86 capítulos de aquel libro donde todo estaba, por decirlo así, registrado: navegación a las Antillas, caracteres, usos y costumbres de sus indios y los de Tierra Firme, fauna, flora y, especialmente, las pesquerías de perlas y las minas de oro de la segunda región, minas cuyas riquezas y labores describe con detalles interesantes que acreditan su competencia en la materia.

Nuestro autor hizo ocho viajes redondos, desde España a las Indias, y no satisfecho con su primer ensayo de Historia Natural, y siempre constante en sus propósitos de revelar a la prosperidad cuantas noticias pudo adquirir acerca de aquellos países, acometió la magna empresa de practicar su monumental obra titulada «Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del mar Océano», en el cual trabajó desde 1535 hasta 1557. Es un verdadero arsenal, donde fue acumulando Fernández de Oviedo, un depósito inmenso de noticias e informes adquiridos, ya por sí mismo, ya mediante referencias de personas que lo merecían entero crédito.

Mezclados con otros de índole muy diversa, se hallan datos muy curiosos e interesantes sobre los temblores de tierra, sobre los depósitos o lagos de asfalto en la isla de Cubagua, de la de Cuba; de Panuco y Santa Elena, en Méjico; de Colombia y de Venezuela; sobre las fuentes termales de la Isla Dominicana y las salinas artificiales y naturales y los metales y minas de oro de Haití.

Los libros VIII, IX, X están dedicados a las plantas de Antillas y Tie-



Un grupo del destacamento militar oriental, en Rocafuerte

rra-Firme, cuyas particularidades y virtudes se van enumerando minuciosamente, incluyendo asimismo las que se llevaron desde España y hasta las del Brasil, que se encontraban también en aquellas tierras.

El libro XII contiene todo lo relativo a los mamíferos, el XIII a los peces y anfibios, el XIV a las aves y el XV a los insectos.

Finalmente encuéntrase noticias de grande interés, respecto a las razas humanas de aquellos países, en el libro III y aun en otros.

Nada omitió Fernández de Oviedo en esta su famosa obra, que constituye una enciclopedia de América y de muchas de sus islas.

Expedición del Dr. Hernández:

Sigue a esta expedición la del Dr. Francisco Hernández, comisionado por el Rey D. Felipe II para estudiar la Historia Natural de Nueva España.

Emprendió aquel su viaje el año 1570 y permaneció en este Virreinato hasta 1576, en compañía de su hijo Juan. Su labor fue tan intensa que a los dos años escasos escribía estas palabras al Monarca Español: «Tengo hasta agora di-

bujados y pintados como tres libros de plantas peregrinas de grande importancia y virtud, como V. M. verá, y casi otros dos de animales terrestres y aves peregrinas ignotas a nuestro orbe, y escrito lo que he podido hallar de sus naturalezas y propiedades en borrador... y este cuidado y pena ha sido causa de una prolija y grave enfermedad de que al presente como por milagro de me he libertado». El Dr. Hernández recorrió gran parte de Méjico, estudiando sus minerales, sus plantas, su zoología, la historia y costumbres de aquel pueblo, la geografía y sus condiciones climatológicas.

En su calidad de Protomédico, dió orden a los médicos del país para que ensayasen en los enfermos las virtudes curativas de muchas plantas, y durante los dos últimos años de su permanencia allí, dedicóse de un modo especial a tan humanitaria labor. Antes de poner término a ésta, recibió invitación insistente del gran Felipe II para que extendiese sus investigaciones científicas al Perú y otras tierras nuevas, pero Hernández debilitado por las fatigas inherentes a su excesivo trabajo y edad algún tanto avanzada, no pudo aceptarla.



Edificios construidos en Putumayo para Cuartel

En 1577 regresó a la península, trayendo consigo lo siguiente: un herbario, una colección numerosa de semillas y de plantas vivas, 16 volúmenes que contenían: parte, el texto, y los restantes, dibujos de plantas y animales de Nueva España, tres volúmenes con la traducción de la obra anterior al mejicano, otro volumen con apéndices a los tratados anteriores, otro con la descripción geográfica de aquel país, y por último, varias tablas de pinturas de plantas y animales.

Sus obras científicas son: un tratado de minerales, otro muy extenso de plantas que llama de *acnáñles*, en el que se comprenden los corales, alcionarios, esponjas, gusanos, insectos palustres y peces; otro de insectos, otro de reptiles, otro de aves y otro de cuadrúpedos. A estos hay que añadir el «Tratado de las antigüedades de Nueva España», como obra de carácter etnográfico, y varios más, de Materia médica, Medicina, Historia y Filosofía.

Conocemos la mayoría, o mejor dicho, casi todos estos trabajos, cuya ejecución se ve claramente que obedece ya a un plan bien meditado. No se trata, por lo tanto, de un registro en que se van consignando detalles curiosos de carácter muy diferente, hechos o sucesos más

o menos sorprendentes por su novedad, o episodios trágicos o peregrinos, cual ocurre en la Historia General y Natural de las Indias, por Fernández de Oviedo, sino de la obra de un naturalista eximio que, reino por reino, y grupo por grupo, va sometiendo separada y ordenadamente a una observación detenida y minuciosa cuantos objetos tuvo a su alcance: minerales, plantas, animales inferiores—como esponjas y alcionarios—, moluscos, insectos, etc., etc., hasta el hombre de Méjico, que aparece pintado en el libro «De Antiquitatibus Novae Hispaniae».

El Dr. Hernández consagró especial atención a las plantas de aquellos países, plantas cuyo estudio ocupa tres volúmenes en folio, en la edición de 1790. Las descripciones tienen siempre por base, la raíz, la forma y aspecto del tronco, el color de las flores y pétalos de éstas, fijándose el autor de un modo especial en lo que atañe a las aplicaciones médicas. Con mayor perfección están hechos, todavía, los tratados restantes, en especial el de las «Antigüedades de Nueva España» en que se describen los caracteres todos del pueblo mejicano: sus creencias y supersticiones, las leyes de sus matrimonios, sus instituciones, sus fiestas, sus virtudes y vi-

cios, etc., etc. Aún tuvo tiempo el Dr. Hernández para escribir varios estudios sobre materias de Filosofía y otro titulado «De la Toma de Nueva España». ¡Ejemplo raro de laboriosidad e inteligencia que la posteridad no ha sabido, ni apreciar ni premiar debidamente!

El P. Bernabé Cobo

En las postrimerías del mismo siglo XVI y primera mitad del XVII, aparece todavía otra figura de primera magnitud como explorador, geógrafo y naturalista, el P. Bernabé Cobo (S. J.). En 1596 fue destinado a Sudamérica donde permaneció, por espacio de cincuenta y pico de años, dedicándose por completo al estudio de aquellas tierras y recorriendo las Antillas, Méjico y el Perú. Fruto de tan intensa y prolongada labor fue la obra manuscrita titulada «Historia del Nuevo Mundo», compuesta de 43 libros, de los cuales sólo diez han sido hallados hasta el presente; de ellos contienen el 4º, 5º y 6º, y es tal la exactitud de las descripciones al par que la concisión y elegancia del

lenguaje, que puede calificarse este trabajo como uno de los mejores de su época.

Pedro Fernández de Quirós

Siguen a estas expediciones las famosísimas de Pedro Fernández de Quirós a las islas de la Oceanía. Aunque su objeto era la exploración y descubrimiento de nuevas tierras, fueron, sin embargo, de gran provecho para la Historia Natural, por las interesantes y numerosas noticias adquiridas en ellas acerca de las producciones vegetales y animales de aquellos países.

Fernández de Quirós partió de Lima, acompañando a D. Alvaro Mendaña, en 1567. Ambos navegaron los mares de la Oceanía descubriendo las islas de Salomón, Marquesas, Santa Cruz y otras, y, además, la Australia.

Regresó Quirós a España y repitió el viaje volviendo después de 1606 a Madrid, donde comenzó para él un calvario aún más doloroso que el recorrido en sus prolongadas luchas con mares desconocidos y procelosos; diecisiete años

**Compro oro en polvo
y sellado**

PAGO LOS MEJORES PRECIOS

AURELIO DAVILA

OFICINA: León 226.

continuos insistió ante el Rey D. Felipe III, presentando hasta 150 memoriales! en suplica de protección para sus proyectos de colonizar con españoles aquellas tierras, y en demanda de auxilios pecuniarios para satisfacer sus necesidades y rezarcirse de las cuantiosas sumas que, a costa de su hacienda, había invertido en las expediciones. En esos documentos dándose a conocer la situación geográfica de aquellas islas y su extensión aproximada; las condiciones del suelo, las razas humanas que lo habitan, las plantas y animales, los minerales, y, en fin, cuanto puede interesar a las Ciencias Naturales desde cualquier aspecto que se considere. No se trata de una exploración científica como la de Francisco Hernández, ni podía esperarse de Quirós una labor comparable a la del Médico de Felipe II; pero aun así, prestó el famoso navegante servicios importantísimos a las Ciencias Naturales, por varios conceptos, que no es del caso enumerar aquí.

Viajes en el siglo XVII

Lo mismo hicieron: en 1604, Felipe de Romanes quien describió muchos vegetales y animales del Perú, en sus viajes por las provincias de ese virreinato, entre otros la *Bertholetia excelsa*: en 1607, Ruiz González de Sequira, Mayor de Maluco; en 1606, Fernández de Quirós, que incluye en su quincuagésimo memorial a Felipe III un extracto de

la citada relación, del cual Jiménez de la Espada deduce claramente el gran interés que ofrecía para la Historia Natural la obra citada, cuya «Relación» contenía numerosos e importantes datos botánicos y zoológicos y, en particular, la descripción de una especie del género *Phalangista*; en 1621, los PP. Misioneros Jesuitas Simón Rojas y Humberto Coronado, en su «Relación de la jornada a las provincias de los Omaguas e Icaquates o Encabeilados entre el Napo y el Curaray»; en 1649, D. Pedro Porter Casanate, con la carta relación escrita con motivo de un viaje para el descubrimiento del Golfo de California, emprendido seis años antes; y en el último tercio del mismo siglo, D. Pedro Ordóñez y Ceballos, famoso viajero que visitó numerosos países, recogiendo noticias abundantes de Historia Natural que nos cuenta con mucho interés en su obra publicada en 1691.

Todos estos viajes, unidos a los trabajos de los misioneros y a las «Relaciones» de los gobernadores de nuestras antiguas colonias, contribuyeron eficazmente al conocimiento de las razas de aquellos países y de su flora y fauna, supliendo al mismo tiempo la falta de expediciones científicas interrumpidas desde los tiempos de Felipe II. Y vino el siglo XVIII, y con él una época de gran esplendor para las Ciencias Naturales.

(Se continuará)

LEOPOLDO PAREDES

SASTRE

Si desea Ud. vestirse al rigor de la moda, acuda a este establecimiento, que le confeccionará su ropa al último estilo y con selectos materiales.

Guayaquil—Olmedo—Nº 63

Nuevos aventureros de Indias

Por José M.^a Salaverría

Todos los que desde temprano han vivido imaginativamente conocen el sortilegio de las palabras. Hay nombres que se magnifican en la imaginación con una especie de dimensión monstruosa. Decimos río Amazonas, cordillera de los Andes, y sin remedio nos sentimos trasladados a un mundo de imágenes que rebasan la medida habitual; el conjuro de esas solas palabras nos ha hecho penetrar en la región donde todo lo desproporcionado y gigantesco resulta lógico. Acostumbrados a nuestros ríos familiares, el Amazonas aparece como un brazo de mar que penetrase en el continente, y la idea que tenemos del bosque queda convertida en un modesto soto ante esa grandiosa selva ecuatorial, la mayor, la más profunda y misteriosa de la Tierra.

Esa infinita selva amazónica tiene para nosotros, españoles, la seducción nostálgica de lo que se ha poseído antes que nadie y se ha perdido después para siempre.

Pisadas españolas hollaron por primera vez las riberas del río gigantesco; naves españolas surcaron las primeras aguas asediadas de peligros. En mi libro «Los Conquistadores», viejo ya de bastantes años, expresé yo la emoción de aquel descubrimiento que adquiere, como en tantos otros casos de la historia de las Indias, el dramatismo y la fuerza interesante de la mejor novela de aventuras, o del más estupendo libro de caballerías. La busca de un árbol maravilloso pudo entonces, en efecto, originar hazañas caballerescas en que se esforzaban los campeones por deshacer el encantamiento o la esclavitud de un simple arbolito con la misma valentía que si se tratase de una princesa prodigiosa.

Así es como llegó una vez al Perú la noticia de que más allá de las montañas se esconde el *país de la canela*, y al señuelo de la fabulosa revelación salió Gonzalo Pizarro, reclutó más de quinientos compañeros y se fueron todos a desencantar el árbol incitante. Desde la ciudad de Quito se encaminaron hacia el Oriente, cruzando tribus hostiles, pampas desiertas y heladas, pantanos calurosos y pestíferos. Encontraron efectivamente, *el país de la canela*. Pero entonces se apoderó de los expedicionarios una especie de locura, un delirio de los prodigios, una embriaguez fantástica que los lanzó al fondo de la selva, como impulsados por el maleficio tropical. El Dorado talvez se esconde en algún sitio de esa inmensidad misteriosa... Construyen un bergantín para descender por el Amazonas, hacen clavos con las herraduras de los caballos, estopa con los trajes harapientos, y sustituyen la brea con el caucho. De pronto, cuando el bergantín navega con la corriente, el Capitán Orellana se insubordina y sigue hasta el mar, tomando desde allí la vuelta a España, y allí quedaron Gonzalo Pizarro y sus compañeros, perdidos en la inmensidad de la selva amazónica, desnudos y famélicos, sin caballos ni perros porque se los habían comido todos. Cuando pudieron llegar a la vista de la ciudad de Quito...

«Besaron la tierra, dando gracias a Dios que los había escapado de tan grandes peligros y trabajos; y entraban con tanto deseo en los mantenimientos, que fue necesario ponerlos tasa, hasta que poco a poco fuesen habituando los estómagos a tener que digerir. Y Gonzalo Pizarro y sus capitanes, viendo que en los caballos y ropas que les

habían traído no había más que para los capitanes, no quisieron mudar traje ni subir a caballo, *por guardar en toda igualdad, como buenos soldados*. (Agustín Zárate, «Historia del Perú».

Hay que suponer que la expedición del Capitán Iglesias no ha de verse en trances tan desastrosos. Tampoco se propone desencantar al árbol de la canela. Son otros los encantamientos que están allí aguardando la llegada de los nuevos paladines, armados de nuevas armas (alambiques, microscopios, teodolitos, ficheros, máquinas de escribir) y poseídos de un género de ambición y de ideal también diferente. La espectación en el público ha de ser asimismo de otra clase. La gente deberá acostumbrarse a una idea especial de lo maravilloso, en el sentido de que los prodigios que van a descubrirse no corresponden al mundo del mito, sino al de la razón. La Ciencia está llena de maravillas, naturalmente, y esas son las que los expedicionarios pretenden alumbrar a nuestras miradas.

Región desconocida... ¿Pero en que grado es desconocida o ignorada la cuenca del Amazonas...? Hombres de habla europea cruzan corrientemente el gran río y se internan por las picadas o trochas de la selva. Al pie de los Andes pululan capataces y bandas de trabajadores que a veces no pasan de la categoría de aventureros. Ahora mismo ventilan Colombia y Perú una cuestión peligrosa de soberanía sobre esos remotos parajes. Una extraña población de blancos, mestizos y aborígenes vaga por aquellas soledades grandiosas en persecución del oro moderno,



Lavando oro en el Napo

Foto tomada por el Dr. Eduardo Váscquez

el caucho, material precioso que exige el sacrificio de innumerables vidas en un drama cotidiano y silencioso. Nadie como José Eustasio Ribera, el malogrado escritor colombiano, ha pintado la grandeza y el horror de aquella naturaleza monstruosa y de aquellos habitantes trágicos.

«El anciano Silva, deteniéndose de repente, levantó los brazos, como el hombre que se da preso, y encarándose

LUIS F. DONOSO

SASTRE

Vestidos de hombre al último estilo

Taller: Pichincha 38.—Teléfono 7-6-4 Domicilio Selva Alegre 80

con sus amigos sollozó «¡Estamos perdidos!» Al instante, el grupo de desventurados, con los ojos hacia las ramas y aullando como perros, elevó su coro de blasfemias y plegarias: «Dios inhumano!» Sálvanos, mi Dios ¡Andamos perdidos!» Estas dos palabras, *andamos perdidos*, tan sencillas y tan comunes hacen estallar, cuando se pronuncian en la selva, un pavor que no es comparable ni al *sálvese quien pueda* de las derrotas. Por la mente de quien las escucha pasa la visión de un abismo antropófago, la selva misma, abierta ante el alma como una boca que se engulle los hombres....» («La Vorágine»).

En cambio la alta región amazónica puede llamarse verdaderamente desconocida en el sentido científico. La misma materia geográfica es dudosa o excesivamente simplista, como también las descripciones de tipos, costumbres y paisajes. Hay allí un vasto y profundo país que descubrir y explorar, semejante al centro de África a mediados del siglo XX; hay secretos que ni el «cauchero» errabundo, ni el capataz

de fortuna pueden atisbar, en aquella naturaleza que vive la existencia precipitada, desproporcionada, realmente monstruosa de la línea equatorial, donde todo es enorme, lo mismo el tránsito de la vida que el de la muerte, lo mismo la belleza y la entusiasta fecundidad que el horror de los implacables estragos.

Así es como resulta tan interesante que los nietos de los aventurados exploradores que iban a descubrir el *país de la canela* marchen hoy al descubrimiento de los secretos científicos.... Nuevos tiempos exigen nuevas maneras. Pero trocar las espadas y los yelmos por los microscopios y las máquinas de escribir no equivale a cambiar el espíritu. El espíritu de la raza sigue semejante al antepasado. Ambicioso de emular y de osar! que la Fortuna le acompañe en sucesivos triunfos modernos por las inmensidades de la profunda América.

De «Crónica de la Expedición Iglesias
al Amazonas»

JUAN FAINI

Quito, Ecuador.

Calle Venezuela 85

Apartado postal 293

Casa establecida en 1917

Importa: Vinos y licores, conservas, galletas, confites, chocolates, frutos secos, abarros, aceites de olivas etc.

ESPECIALIDADES FABRICADAS POR LA CASA:

Café molido, de la mas alta calidad; Hidromieles (vinos de miel de abejas) para mesa y postres y espumantes; Apimelfa (Aguardiente de Hidromiel) exquisito licor similar al Pisco y Coñac; Miel y Cera de Abejas, de sus propios colmenares; Licores a base de aguardiente de caña en mas de 20 variedades.

CONDICION SOCIAL DE LOS JIBAROS (1)

En la descripción que vamos a hacer de estas tribus, comprendemos también y principalmente a los jibaros de los tiempos antiguos. Digo esto porque puede ser que alguno de los Misioneros actuales no encuentre conformidad con lo que se diría adelante. Ellos mismos son los primeros en confesar que los jibaros de ahora no son los mismos en sus costumbres que los de hace treinta años; que estos de ahora no son ya tan sanguinarios y crueles, en una palabra, no son tan salvajes como los antepasados. Naturalmente yo me refiero a los que tienen contacto con los misioneros y con los cristianos. Por lo demás, lo que adelante diremos tampoco será invención nuestra, sino que estará apoyada en relaciones, documentos o informes, tanto de los antiguos misioneros como de los modernos. Relativamente al cambio de costumbres que se ha dejado notar en estos últimos tiempos, lo haremos en otra parte de esta obrilla. Esto mismo da a notar que no es tiempo completamente perdido el que se emplea en la civilización y evangelización de estos infelices salvajes. La conversión de los jibaros es cuestión de mucho tiempo, quizás de siglos enteros, y de mucha paciencia y constancia; porque si una gota de agua con el transecurso de los años taladra un durísimo peñasco, cuanto más ablandará los salvajes corazones de estos bárbaros, la continuada y tesonera labor de los operarios evangélicos y civilizadores! Veamos pues las costumbres de los jibaros.

Esta tribu nunca ha estado organizada como nación, con caudillos o jefes, bajo cuya autoridad todos se sujetasen. Los capitanes o *curacas* solo mandan durante la guerra, acabada la cual,

vuelven las familias a su vida de aislamiento. Acostumbran vivir separados, cada familia en su casa, y las casas a grandes distancias unas de otras. Son esencialmente reacios a formar pueblo y esto no se conseguirá jamás de ellos.

La ocupación constante de los jibaros, su entretenimiento frecuente y su pasión más dominante y poderosa es la guerra; en la guerra viven unas tribus con otras, una parcialidad con otra y hasta entre familias de una tribu entre ellas. En la guerra procuran el exterminio de sus enemigos, degollando unas veces a todos sin excepción y quemando las rancherías; otras veces matan a los varones y a las mujeres ancianas, reservando los niños y las mujeres jóvenes. Para hacer la guerra no se buscan motivos razonables, y hasta de ordinario los sueños de algún brujo, o las sospechas de alguno de sus jefes.

Las armas ofensivas eran lanzas formadas de enormes varas de chonta, con la punta muy aguzada y en forma de una lengüeta muy cortante, que a veces era de pedernal o de hueso; las armas de hierro o acero no las conocieron hasta que vinieron los españoles. Dardos largos y pesados, saetas y flechas arrojadizas: los dardos los arrojaban con la mano o con el arco, y las flechas con la cervantana hasta tres metros de longitud.

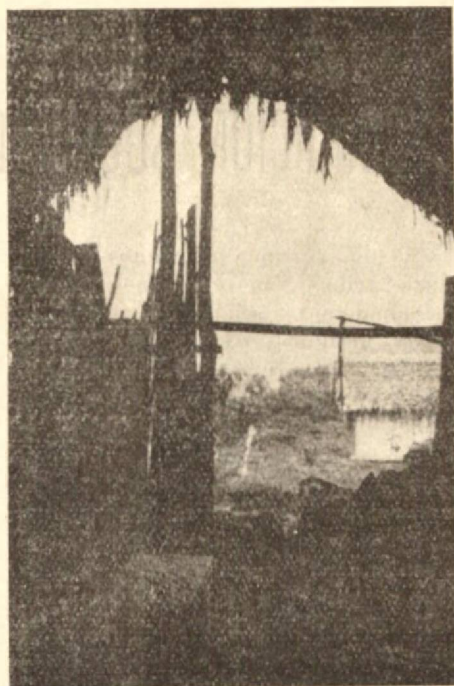
Para dar a sus flechas el peso conveniente, las ponían al extremo una

(1) Con el título de «Los yaguarzongos», el Padre Tomás Conde M. Misionero Franciscano en la región del Zamora de nuestro Oriente, ha escrito un interesante librito, que lo conserva aún inédito y del cual comenzamos a publicar algunos capítulos.

pelotilla de barro o un penacho de plumas. Como las mujeres y hasta los niños tomaban parte en la guerra, aquellas iban llevando las cargas y estos las recogían a la hora del combate. La fabricación de las flechas y en general de todos los utensilios de guerra era la ocupación ordinaria de los maridos: fabricación muy lenta y laboriosa, hecha con piedras, con arena, y cuando más, con unos cuchillos de hueso. Para aguzar las puntas de las lanzas, se valían primero del fuego, quemando una de las extremidades de la chonta, y luego la adelgazaban y afilaban a fuerza de frotarla con arena.

Entre sus armas ofensivas tanto para la guerra como para la caza, merece especial mención el veneno, que era tan mortífero y sorprendente, y de una eficacia segura y espantosa; lo extrayían de hierbas y de la ponzoña de los reptiles y de insectos. Era suficiente una cantidad imperceptible, para que se siguiera la muerte del herido. El veneno era como una pasta blanca, con la que untaban la punta de la flecha; llevándola metida en unos tubitos de caña que se ponían en las tornillas de las orejas, haciendo para el caso un agujero por donde pasaban el canchuto. Los jibaros antiguos usaban como arma defensiva el escudo o rodela hecha de cuero de danta o de cortezas de árboles muy bien entretejidas.

El modo de hacer la guerra no es presentando batalla, sino por asalto y cayendo de sorpresa sobre el enemigo; los que acometen, caminan con mucha cautela haciendo adelantar espías y exploradores, y dando derepente sobre sus enemigos, cogiéndolos desprevenidos. Las primeras horas de la noche o las



Un tambo en Barza

Foto tomada por el Dr. Eduardo Vásquez

de la madrugada son de ordinario las que escogen para el asalto. El vencedor quema la casa de su enemigo y se lleva todo lo demás. De los acometidos unos se defienden con desesperación; otros huyen y se ocultan en los bosques. Las guerras son de exterminio, y no es raro el que desaparezcan parcialidades enteras, sin que quede un solo individuo de ellos.

(Continuará)

La producción de Oro

La depresión sentida en las actividades agrícolas e industriales terminó ya, desde hace dos años, un movimiento intenso de emigraciones hacia las zonas regadas por ríos que arrastran oro, arrancándolo de los yacimientos que sin duda guarda la entraña de las cordilleras andinas. Centenares de trabajadores que no encontraban colocación remunerativa en las labores ordinarias de la ciudad y el campo se dirigieron a los lavaderos, del mismo modo que muchos pequeños capitalistas.

Las cantidades extraídas por procedimientos rudimentarios, eran no obstante halagüeñas si se toma en cuenta el valor de ellas con relación al trabajo empleado; al principio las oficinas del Banco Central pudieron adquirir una parte de aquel oro, hasta cuando entraron a competirle los agentes exportadores, que estaban en actitud de ofrecer más altos precios, que luego se reembolsaban con gran utilidad en el negocio de giros clandestinos. Este hecho provocó, por lo visto, una alza del metal, cuya atracción se hizo más atractiva todavía.

La pequeña reacción de la agricultura, la industria y las transacciones generales, observada en los últimos meses no ha afectado al movimiento hacia el oro; sigue el éxodo de gente hacia los ríos y es de suponer que la producción en vez de disminuir siga aumentando en volumen, aunque hasta ahora

sea imposible obtener datos ciertos por falta de medios administrativos que pudieran controlar la industria aurífera, situada de ordinario muy lejos de los centros poblados, y cliente de negociantes que hasta la presente han procurado ocultar sus adquisiciones y eludir la prohibición legal de exportar oro físico.

Cálculos realizados por personas que conocen las zonas y han observado de cerca el trabajo de lavaderos, estiman que fácilmente llegarán a rendir más de diez millones de sucres al año, suma que pudiera crecer en cuanto fuera posible introducir maquinarias, multiplicar el número de trabajadores, contratados o libres, dedicados al laboreo, y explotar las vastas regiones por donde corren ríos no conocidos aún que arrastren minas auríferas.

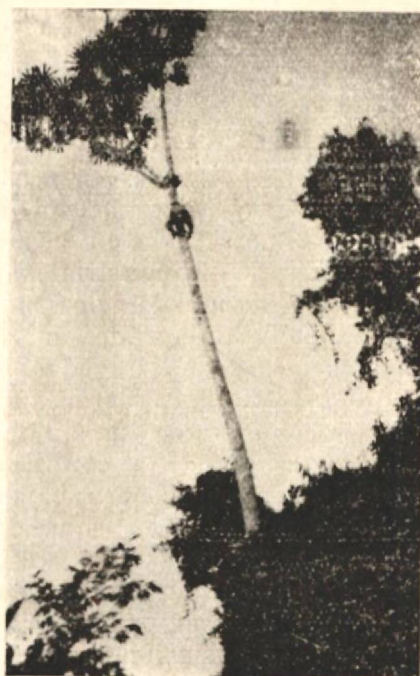
Mientras sea dable descubrir las minas y crear su explotación invirtiendo cuantiosos capitales y complicada técnica, es lógico que busquemos el oro que la fuerza natural nos brinda, metodizando el trabajo y rodeándole de toda clase de garantías y facilidades. Excepto algunos ríos azuayos, los que arrastran oro se encuentran en zonas incultas e incomunicadas, en las que el sufrimiento humano apenas podrá compensarse con el aleatorio fruto de la labor extractiva.

De ahí que solamente contadas personas se decidan a enfrentarse con el azar de una travesía penosísima, con las privaciones de una

vida sin comodidad ni medio seguro de subsistencia, y por fin con el desamparo y el riesgo de la vida misma. Entre tanto, la producción de oro se presenta, por las pruebas ya existentes, como una actividad de indefinido incremento, en la que podrían ocuparse miles de brazos con provecho estimulante y con positivo beneficio para la economía nacional; ávida de fortalecer su estructura.

No se oculta al criterio menos perspicaz el poderoso auxilio que, en el esfuerzo por equilibrar la balanza de pagos, por solucionar los problemas de la desocupación, y por elevar el índice general de la vida, significa la esperanza de extraer de nuestros ríos de diez a quince millones de sucos en oro anualmente, creando al propio tiempo, en torno a los sitios propicios, centros de trabajo agrícola, industrial y comercial, y mercados consumidores que desahogarían las plazas superabundantes o deprimidas de la sección tradicionalmente habitada del país.

La mayor dificultad inicial estriba, naturalmente, en la incomunicación. Los ríos que descienden de las cordilleras andinas, hacia el Oriente, están señalados como una fuente copiosa e inagotable y es en ellos donde se agrupan ahora los buscadores de riqueza arrostrando todas las contingencias de una verdadera hazaña. Aunque se cuentan por centenares, en especial en ciertas regiones más o menos cercanas, y más o menos holladas ya por una escasa vida colonial, la actividad de lavar oro es de cuantía ínfima en relación con las posibilidades de una industria grande y extensa. Ni cabe, por falta de ca-



Indígena ascendiendo a una elevada palmera para colocar una antena de radio

Foto tomada por el Dr. Eduardo Váscos

minos, introducir maquinarias susceptibles de rendir mayores frutos.

Es, pues, problema esencial atender a la apertura de vías, aunque fuesen transitoriamente de herradura, y facilitar de ese modo la penetración de todo el número de trabajadores que requiera el incremento de la industria extractiva. Fácilmente podría llegarse a obtener recursos, si merced a una efectiva prohibición de exportar oro físico, tuvieran los tenedores que venderlo al Banco Central, el que deduciendo una pequeña fracción porcentual del precio, acumularía un fondo destinado a la vialidad en beneficio

de los mismos productores del metal.

Otro punto importante es el de la vigilancia administrativa sobre las salidas del oro extraído hacia fuera de nuestras posesiones orientales; por falta de caminos los pobladores del Oriente ecuatoriano tienen que relacionarse con proveedores de víveres y géneros de toda clase que suben los ríos y llevan oro.

El asunto merece la mayor atención. Una industria bien organizada aliviaría sensiblemente la tensión económica del país, abriendo cada vez más amplios horizontes al aprovechamiento de las riquezas que encierran las vastas zonas explotadas, de ambos lados de los Andes.

(Tomado de "El Día")

BOTICA Y DROGUERIA ROCAFUERTE

Tenemos el honor de poner al servicio del distinguido público capitalino, este nuevo establecimiento, en el que encontrará un variado y selecto surtido de drogas extranjeras y nacionales, productos químicos y todo artículo de Farmacia.

Haga despachar sus recetas en esta Botica, y será atendido con científica exactitud y rapidez por competentes profesionales farmacéuticos.

Visite Ud., consulte los precios de las demás Boticas y se convencerá de su esmerado servicio y de la comodidad de sus precios.

Carrera "Rocafuerte" Loma Grande Tél. 12-84

FLORES HNOS.
PROPIETARIOS

INFORME RAPIDO

Sobre el estado del camino de Quito al Napo

Para el Ministro de Oriente:

El estado de camino de Quito a Napo es el siguiente:

1 De Quito a Pifo, carretera en buen estado 28 k.

2 De Pifo a Paluguillo, carretera en buen estado 5 k.

3 De Paluguillo a El Troje, carretera en construcción 4 k.

4 De El Troje a Papallacta, camino de herradura (está transformándose en carrozable) 46 k.

5 De Papallacta a Baeza, camino de herradura. (Mal trazado, mal conservado. Actualmente se le aplican arreglos de poca significación. Necesita una reparación a firme. Es la peor parte del camino) 37 k.

6 De Baeza a El Arrayán, camino de herradura, en buen estado. (Pero tiene pendientes exageradas). Debe reformarse el trazado 5 k.

7 De El Arrayán a Cosanga, camino de herradura, angosto recién construido en muy buenas condiciones. (Falta el lastrado en pequeñas secciones, adelante del Orituyocu). Están en construcción los puentes de Orituyacu y Bermejo). Faltan algunos puentes, 13 k.

8 De Cosanga a Río Chontas, camino de herradura, recién construido, (2,50 de anchura mínima, pendiente no mayor de 10%. Fal-

tan los puentes. A la fecha o en una semana más, debe estar todo lastrado. La extensión de camino terminado, que yo he visto es magnífica para peatones y ganado. El puente del Cosanga que hoy existe, no es adecuado para el tráfico de ganado. Debe construirse uno nuevo. Si sólo se piensa en ampliar el que existe, se suspenderá el tráfico, durante mucho tiempo. Y talvez, también el material de que se compone, no pueda soportar un tráfico pesado 4 k.

9 De Río Chontas a la Cumbre del Guacamayos, camino de herradura, recién construido. (Las mismas anotaciones del número anterior. Falta corregir algunas pequeñas secciones que tienen una pendiente mayor que el 10%. Faltan algunos puentes. Con todo el tráfico de peatones se hace actualmente por este nuevo camino. Hay algunos derrumbos, que serán reparados cuando el camino sea oficialmente entregado al tráfico. Parece que no se ha consultado la inclinación de los taludes en el desbanque. Por esa razón y por las condiciones del terreno, los derrumbos serán frecuentes, hasta después de mucho tiempo) 6 k.

10 De la Cumbre del Guacamayos a Carachupo, camino de herradura, recién construido, en las



El Dr. Eduardo Visconez, don Aurelio Divila y don Nicolás Torres, en la hacienda de este último, en el río Napo.—(El señor Torres falleció hace poco tiempo)

mismas condiciones de los números anteriores. El banqueo definitivo se halla a 2 k. más abajo de la Cumbre. Desde el punto indicado, se ha construido también, para facilitar el tráfico a pie y evitar el pésimo camino viejo, una media plataforma. (El trazado del camino, para salvar el Guacamayos, en una extensión total de 19 k. de Cosanga a Urcusiqui, es muy bien dirigido. Sería difícil encontrar una vía mejor). (Actualmente se trafica por este camino nuevo 7 k.

11 De Carachupa, en la vertiente oriental del Guacamayos a Urcusiqui, el pésimo sendero antiguo 2 k.

12 De Urcusiqui a Jondachi, el mismo pésimo sendero antiguo. (Un sólo y no interrumpido barriazal. El puente del Jondachi debe ser reparado inmediatamente. Los delgadísimos cables que soportan la carga, están flojos. El puente tiene un bamboleo exage-

rado. Uno de los alambres que sirven de pasamano está caído. Hay un grave peligro para el transeunte 10 k.

13 Del Jondachi a Nachiyacu, el sendero antiguo. (Hay que descontar 2 k que se hallan recién construidos, pero todavía no lastrados) 10 k.

14 De Nachiyacu a Cotundo, el buen camino de herradura, recién construido, no lastrado todavía 7 k.

15 De Cotundo a Archidona, el camino de herradura viejo. (Debe ser reparado. Hay pequeños sectores con pendientes mayores que el 10%. Se halla en mal estado de conservación. La anchura no es uniforme. Debe lastrarse en su totalidad) 7 k.

16 De Archidona a Tena, el antiguo camino de herradura. Plano, relativamente ancho. Mal estado de conservación. Lastrado en contadas y pequeñas secciones. A 9 k de Archidona, se halla el

Río Misagualli, dividido en dos brazos, de 50 y 80 mts. de anchura, que se salva vadeándolos. En las crecidas del río, que son muy frecuentes, es imposible atravesarlo. Urge la construcción del puente, en un lugar adecuado, aunque el camino deba desviarse un poco) 15 k.

17 De Tena a Napo (el puerto), el antiguo camino de herradura. (Bien trazado pero en mal estado de conservación. El 11 del presente mes, fecha en que salí de Tena, principiaron los trabajos de reparación del camino, desde Napo a Tena, para continuar hacia Archidona y Cotundo. De Tena al Napo el camino es lastrado, pero debe recibir una reparación conveniente, para facilitar el tráfico de los peatones 7 k.

En resumen, el estado actual del camino de Quito a Napo es el siguiente:

De Quito a El Troje de Palugnillo, carretero en buen estado..... 37 k

De El Troje a Río Chontas, camino de herradura. 105 k

Del Río Chontas a Nachiyacu, sendero para peatones 35 k

De Nachiyacu a Napo, camino de herradura.... 36 k

Suman..... 213 k

A las precedentes informaciones debo agregar ciertas consideraciones, sobre esta vía para ilustrar el criterio de las autoridades que, de uno u otro modo, deben intervenir en la ejecución de la obra.

I—El camino de Quito al Napo es, en el momento actual, la obra más importante, la más urgente, de cuantas se encuentran en construcción o en proyecto:

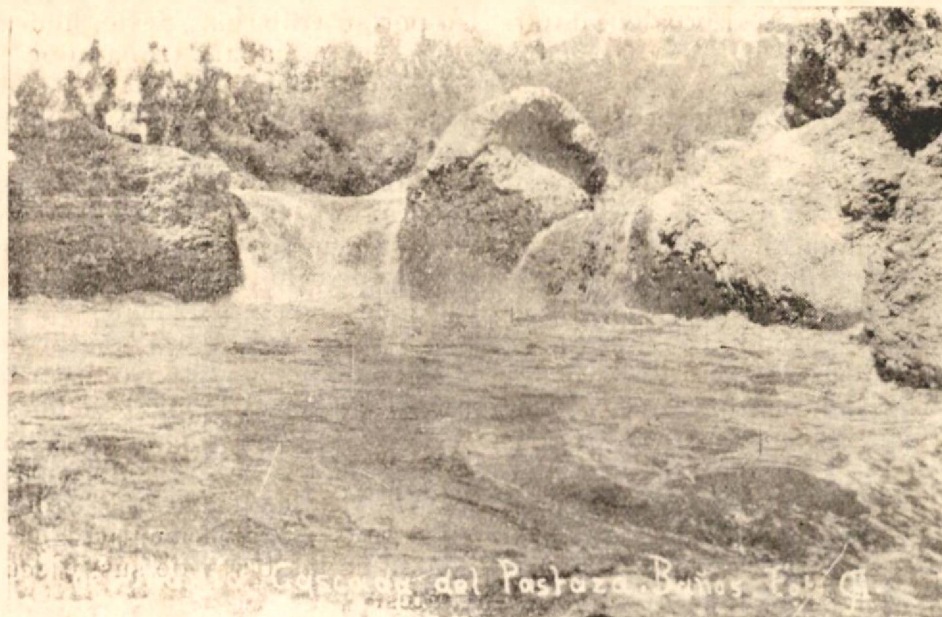
a) — porque a la región oriental está considerándose ya, no sólo como un campo de estudio, de turismo o de curiosidad, sino como una fracción del territorio nacional que, cuanto antes, debe ser

EN LA SASTRERIA "EL PROGRESO"

DE LUIS M. MOLINA

Acaba de llegar un variado surtido de casimires de las mejores fábricas de Europa, así como también sombreros, calcetines y otros artículos de fantasía, a precios reducidos.

Carrera Guayaquil, No 64 (Portal de San Agustín).



La cascada «Inés María», en Baños

incorporado, política y económicamente al resto de la República.

b)—Porque la región oriental es, de todas veras, un campo realmente propicio para el establecimiento de muchísimas industrias. Las que, de inmediato pueden tener asiento, con las de extracción del oro, (minas y lavaderos), la agropecuaria y la porcina.

c)—Porque la región oriental, especialmente el Cantón Napo, es un territorio adecuado para el establecimiento de colonias. El excedente desocupado de la región interandina, y mucho más, puede establecerse, con la seguridad de tener comunicación, facilidades de transporte e intercambio comercial, mediante el camino en referencia.

d)—Porque este camino significa tanto como el primer acto oficial de toma de posesión de los

territorios a que alejanzará la influencia de esta vía. Debe ser completada desde luego, con otra auxiliar, que permita el acceso a un embarcadero del Río Napo, desde el que sea posible la navegación, rápida y segura, en esa arteria fluvial de primer orden.

II—La construcción del camino se efectúa actualmente por contrato. Por más razones que se aduzcan en contrario, esa es la mejor forma de ejecución para esta clase de obras.

Hubo un error; sí, señor, un profundo error, en haber contratado sólo el banqueo del camino, sin las obras complementarias: cunetas, lastrado, puentes, alcantarillas, etc.

Ya se ha corregido el error, es cierto; ya se ha contratado con el mismo empresario, la obra completa. Eso es lo racional. Eso

es lo económico. Pero debe dejarse constancia de la corrección, porque ella implica el reconocimiento del error cometido.

Ojalá no vuelva a pensarse más, en tratándose de obras de esta naturaleza, en ejecutarlas por administración. Aun dejando un buen margen de utilidad para el empresario, la inversión, por contrato, resulta más económica para el Estado. Los empleados de administración (habrá que contar rarísimas excepciones), no dan importancia a los factores de tiempo y economía.

El Ingeniero de la obra, Sr. Mario Jarrín tiene un concepto claro acerca de su responsabilidad en la ejecución de la obra. Es competente y cumplido. Se halla constantemente sobre los trabajos. Y se preocupa del camino, tanto como si se tratara de una cosa propia.

El contratista de la obra, Dn. Pedro Arias, merece todo aplau-

so por su trabajo. Serio, honrado a carta cabal, trabajador y experimentado como pocos, considera la terminación de la obra, como cuestión de honor.

Hablan por mi boca la más estricta imparcialidad e independencia, y un alto espíritu de justicia y de celo por los intereses verdaderamente nacionales.

La autoridad debe prestar el más incondicional apoyo para la inmediata terminación de la obra; y desechar y condenar, por mal intencionadas, esa serie de intrigas y habladurías que se han suscitado, —parece mentira—, en contra de la obra y de sus ejecutantes.

Ojalá el señor Ministro tenga presente esta información siempre que se trate del camino Quito-Napo.

Quito, a 24 de Nbre. de 1933.

(f) L. T. Paz y Miño.

LUIS F. CHAVES

ABOGADO

ESTUDIO:

Carrera Mejía N° 76 Telefono 12 - 78

Los Ríos del Oriente

(ZAMORA)

Este es el río más caudaloso y casi competidor del Paute; sus cabeceras están en el plano de Loja, formado por el *Malacatos* y *Zamora* al S., y por el *Vino-yacu*, compuesto del *Santiago* y *San Lucas*, al N.; los cuales, unidos rompen la cordillera con el nombre de *Zamora*, se precipita en los bosques orientales, y corriendo como unas 30 leguas por las Jivarias de Zamora, se une al Paute, por su lado derecho, corriendo en una dirección E. S. E. En las orillas de este río estuvo en otro tiempo la célebre ciudad de Zamora, que tenía tantos establecimientos de minas, y donde se sacaba mucho oro, por ser este río y sus afluentes abundantes en este precioso metal.

El río mas considerable que entra al Zamora es el *Bomboiza*, cuyo origen mas retirado nace en la cordillera de *Vaguarzongo*, y corre con el nombre de *Giobaza* recibiendo a su izquierda, los ríos de *Zicobaza*, y *Benerisca*, los cuales, juntos, componen el *Bomboiza* que desagua en el *Zamora*, muy cerca de la confluencia de este con el *Paute*.

A mas de este río, entran al Zamora, por su izquierda, el *Sabani-lla*, compuesto del *Bombasiraco*,

el *Yancuambi*, el *Numbiza*, el *Yaculi*, el *Yaruzá* y el *Chicuaca* y por su derecha, el *Surirria*, *Taguaagua*, *Urumanga* e *Irambiza*. Todos los de la izquierda nacen en el ramal oriental de los Andes, y los de la derecha, en la cordillera de Zamora y sus ramas.

Desde que el Paute rompe la cordillera oriental, hasta que desagua en el Amazonas, el río de mas consideración que le entra, es el *Rosario*, cuyo origen está muy cerca del *lago Jacarin*, situado en la cordillera: el Rosario recibe por su derecha los ríos *Granadillas*, *Chiquinda*, *Chimbazacu* y *Palmas*; y por su izquierda, el *San José* y *Gualaquiza*, y unidos todos con el nombre del *río del Rosario* desaguan casi al frente de las ruinas de Logroño.

A mas del río que acabamos de describir, entran al *Paute* y a su continuación, el *Santiago*, por la derecha, los ríos *Iranaza*, *Yungutúa* y *Agua-salada*; y por su izquierda, los de *Logroño*, *Mazar Cúyes*, *Mapinaza*, *Curibica* y *Turumbiza*: todos estos nacen de la cordillera de Logroño.

Manuel Villavicencio

SUR ORIENTE

CAMINO DE GUALACEO A INDANZA

Publicamos a continuación el informe emitido por la comisión nombrada por el Concejo Municipal de Gualaceo, acerca del estado en que se encuentra el camino de ese lugar hasta la población oriental de Indanza.

El informe es el siguiente y esperamos que el Ministerio de Obras Públicas, como también el Departamento de Oriente, dicten las providencias del caso, para atender a la construcción y reparación de ese camino de tanta importancia para ese sector de nuestra Región Oriental.

Cuenca, a 21 de setiembre de 1933

Señor

Presidente del I. Concejo Municipal

Gualaceo.

Los suscritos, que por bondad del Ilustre Concejo, fuimos comisionados para inspeccionar el camino de Gualaceo a Indanza, vamos a dar cuenta del cumplimiento de nuestra comisión, con el siguiente Informe:

Es lástima y bien grande, que el camino no haya tenido la atención que el se merece; a mas de ser la entrada mas corta al Oriente, 50 kilómetros de Gualaceo a Indanza; atraviesa por secciones de roca no fuerte, por secciones cascajosos que impiden la formación de fangales y demandan pequenísimos gasto y atención para tenerle en magnífico estado. Bastaría las dos razones anteriores, para justificar un gasto de quince mil sures que demandaría su completa reparación; pero existe otra de mucho más valor y es que con él se daría fácil comunicación a los trescientos entables atendidos por trescientas familias que existen en Indanza; a

ochenta entables, atendidos por ochenta familias que se han establecido en Peña Blanca; a doscientos entables, atendidos por doscientas familias ya establecidas en Limón que es la entrada, o el comienzo de la preciosa y fértil planicie del Yunganza. Estos entables sirven de base o de tambo, para la entrada a los lavaderos de oro en donde trabajan un crecido número de ecuatorianos extrayendo la riqueza-oro- que arrastran los tributarios del Zamora.

Actualmente, el camino está lleno de saltos, escaleras, estrecheces y fangos, todo debido a la falta de desagües en el camino y que por esta razón, especialmente, las aguas lluvias corren por él como si éste fuera un acueducto hasta dejarlo destruido o careomido profundamente, dejándole sumamente estrecho.

El olvido del camino ha ocasionado la caída de muchos puentes necesarios, ninguno es mayor de doce metros de luz, y todos tienen madera a la mano para su reparación; en este momento, tres son los de urgente necesidad, la falta de ellos, no sólo demora el viaje, sino que el invierno interrumpe el tráfico que espera que las crecientes de los ríos disminuya.



Navegando en el río Puyo

En la actualidad, y en el punto denominado Zapote existe una casa cuidada por un tambero pagado por el Gobierno; la casa está en malas condiciones, una urgente reparación al menos, si fuere posible aumentar su construcción, es inaplazable; el posponer esta atención, sería causa de su completa destrucción antes de pocos meses, y con ello se perdería, el único lugar de alojamiento del crecido número de viajeros cuyo tambo obligado es el Zapote. Este tambo se halla, debido al mal camino, a ocho horas del cantón Gualaceo.

El mal estado del camino de Gualaceo a Indanza hace que su recorrido se lo haga en quince horas, es decir, en dos jornadas; la reparación del camino permitiría que de Gualaceo a Indanza se hiciera diez horas.

Limón, siendo el comienzo de las planicies de Yunganza, tiene un interés especial, interés, que no sólo es cantonal, de Gualaceo; sino que es provincial, del Azuay, y hasta nacional. No podemos menos que observar que el Azuay, anualmente, entre sombreros de paja toquilla y oro, exporta más de un millón y medio de sueros, es decir, que, la riqueza de la provincia aumenta anualmente en esa cantidad y que por lo mismo el valor de las tierras aumentará más al crecido precio que hoy ya tienen. La provincia del Azuay, es la que más dividido tiene su territorio, el latifundismo puede decirse que no existe. El incremento de su población, y el precio alto de sus tierras obligará a los azuayos a ir al Oriente y la colonización, real, efectiva, es un hecho fatal: al Oriente irán los medianamente acomodados y también los que no tie-

nen comodidades; efectivamente, esto es lo que está pasando, más de las tres cuartas partes de los entables de Limón y Peña Blanca han aparecido en los dos últimos años a pesar del mal estado del camino.

Indanza, Limón, no sólo son los lugares en donde se encuentra la fantástica fertilidad y variada producción del Oriente, sino también, es el lugar en donde con gran provecho se lava oro. Ocioso sería repetir, o tratar de describir la fertilidad del Oriente. ¿Quién no la conoce al menos por referencia? y esta riqueza nacional, estaría a diez horas de Gualaceo y a once horas y media de Cuenca, si se pudiera disponer de quince mil sueres para la reparación del camino.

Como el muy Ilustre Concejo Municipal de Gualaceo, tiene asignado en su presupuesto dos mil sueres, y como el señor Ministro de Obras Públicas, autorizó al Director de Obras Públicas del Azuay, la inversión de mil sueres; creemos que éstos se debieran invertir, inmediatamente, en los siguientes trabajos:

1º.—Reparación de la cubierta de la casa del Zapote, reparación de entablados en sus cuartos de habitación, habilitación del corredor, con un costo de trescientos sueres.

2º.—Colocación de tres de los puentes caídos: en Arenillas, Gualaceños y Tinajillas, su costo sería ciento cincuenta sueres.

3º.—Compostura del camino en Patococha y en el descenso al Zapote con una inversión de un mil doscientos cincuenta sueres.

4º.—En el arreglo del camino entre el Zapote y el Milagro (dos horas antes de llegar a Indanza) se debiera invertir dos mil trescientos sueres restantes.

Como alturas barométricas importantes anotaremos que Gualaceo se encuentra a 2,320 metros sobre el nivel del mar; Patococha, el punto más alto al que sube el camino se encuentra a 3,200; Indanza y Limón se encuentran a 950 metros.

No queremos terminar, este nuestro Informe, sin antes felicitar al Ilustre Concejo, por el interés que ha tomado en el camino de Indanza, lo que es una prueba más, del claro talento y visión de sus dignos miembros y de su no desmentido interés por el bien de sus conciudadanos, que es también el de la Patria.

Del señor Presidente del Concejo, attos. y SS. SS.,

G. Humberto Cevallos

Director de Obras Públicas del Azuay y Cañar

Albino del Curto

Provicario de la Misión Salesiana en el Oriente

Emilio Abad M.

Jefe Político del Cantón Gualaceo

M. Mata L.

Concejero delegado del Municipio

R. Miguel Orellana

Comisionado particular del I. Concejo.

SARAYACU

La parroquia de Sarayacu es sin disputa la mejor población del Cantón Pastaza situada en la ribera izquierda del río Bobonaza, a un día y medio de bajada desde Canelos, con su clima un poco cálido, hace que su suelo sea muy fértil y desarrollen admirablemente todas las simientes que se siembren. Sin gran esfuerzo produce plátano, yuca, caña de azúcar, maíz, fréjol, papa india, camote, café etc. En estado salvaje y confundidos en este inmenso mar de verdura, se encuentran el ishpingo, canela, vainilla, cacao, diferentes clases de gomas y resinas, maderas finísimas y otros muchos productos de fácil colocación en los mercados. Los ríos Rotuno, Sarayacu, Supayacu y otros muchos afluentes del Bobonaza arrastran en la corriente pepitas de oro, pero no en cantidades de formar riquezas, si para abastecer las necesidades de la vida. Los bosques nos brindan abundante cacería entre animales y aves de una infinidad de especies y sus ríos grandes cantidades de pescados. Rodeado de tanta grandeza, el indio de Sarayacu vive en la más grande miseria; indolente por naturaleza, abandonado a su propia suerte, sin un blanco a quien seguir su ejemplo de trabajo, abnegación y sacrificio, en vez de ser útil para

su hogar y sus semejantes, vejeta pobre y en la más grande ignorancia. Su hacienda consiste en una miserable cabaña rodeada de una pequeña chacra sembrada de yuca y unas pocas matas de plátano, trabajo exclusivo de las mujeres y una canoa para la cacería y pesca. Unos cuantos utensillos de barro componen su miserable bajilla y sus lechos dos o tres miserables tablas de caña, donde se acuestan indolentes, casi desnudos y sin cubrirse con nada, como que no les hace la menor impresión el sin número de insectos que pululan sobre el os. Este es, Señor Ministro, a grandes rasgos el lamentable estado de los quinientos y mas moradores de esta importante parroquia. El remedio que creo único, para mejorar la suerte de estos infelices es fomentar la colonización en este pueblo; hacer venir unas pocas familias, tres o cuatro, de blancos prefiriéndose campesinos, para que con su ejemplo de moralidad y trabajo saquen poco a poco al indio de su indolencia, convirtiéndole en un ser útil para el hogar y para la Patria.

Para que la colonización tenga buen éxito, se debería empezar por trabajar chacras y casas, a fin de que las familias que arriben a estos lares, tengan lo mas indispensable para vivir y una ha-

bitación propia, para que se dediquen a sus trabajos. Las chacras y casas serían trabajadas por gente de este lugar a razón de sesenta varas de lienzo azul por hectárea y casa, con capacidad para cuatro o seis personas; de esta manera se vestiría a estos pobres

y desnudos salvajes, destinados desde que el mundo fue mundo, a morar enteramente ciegos, entre las tan ricas, pero solitarias selvas orientales.

Pedro M. Vega R.

Teniente Político de Sarayacu

TERRENO Y CASA

Por una pequeña cuota mensual, usted puede adquirir un lote de terreno con bosque de los que vende el Banco del Pichincha en la Parroquia Benalcázar de esta ciudad. Para construir su casa tiene en el mismo terreno la madera necesaria y más materiales de construcción.

PRECIOS

Desde \$ 0,60 el metro cuadrado.

Informes completos de 2 a 5 p. m. en las Oficinas del Banco segundo piso.

COLONIZACION MILITAR SISTEMATIZADA

Se encuentra en viaje el segundo destacamento militar que marcha a guarnecer la frontera oriental con el Perú y, a este propósito, nos permitimos formular ciertas sugerencias llevados de nuestro fervor porque se haga obra duradera y eficaz en el Oriente ecuatoriano, resolviendo el problema de conjunto.

Hay quienes creen, quizás ingenuamente, que no es este el momento propio para afrontar problemas, aunque a diario se presenten otros nuevos y se compliquen. No sienten, sin duda, la premura con que nos aprieta el devenir de los sucesos y olvidan que el indiferentismo nunca soluciona nada, a no ser que favorezcan imprevistas y aleatorias circunstancias.

Pueblo sin necesidades y sin problemas, es pueblo bárbaro y se estaciona o retrocede. El mundo marcha, decía Pelletan, y no ha de ser nuestro país el único rezagado en la vorágine de la hora.

En cambio, nosotros estamos convencidos de que el presente interinazgo puede dejar hondas huellas de su paso por el Gobierno. Tan sólo se requiere decisión y, por ventura, el Encargado del Poder Ejecutivo es hombre de talento y experiencia en el orden administrativo, al par que el Ministro de Guerra y Oriente es ciudadano patriota, dinámico y muy comprensivo.

Desconocemos las instrucciones y el programa de trabajo que se le hayan dado al referido destacamento. A lo que parece, sólo va a cumplir una finalidad: la de guarnición. Y juzgamos que, sistematizando el envío de tropas a las provincias del Levante, es posible efectuar una obra de subida importancia, en distintos aspectos, aparte de la face militar y en conexión con ésta.

Cooperando los distintos departamentos administrativos, se podría llevar a cabo la colonización militar a lo largo

de las dos fronteras. De proponernos, respondería de seguro el primer factor, cual es el del entusiasmo de oficiales y soldados que quieran labrar un porvenir más halagüeño, convirtiéndose en propietarios de tierras, en cuyo caso habría que facilitar el traslado de sus respectivas familias.

Debería preceder, por cierto, el estudio y localización de caminos, mediante el concurso de equipos de ingenieros militares, en asocio de un técnico de la Dirección de Obras Públicas. Para la construcción de esas vías, no negarían su valioso contingente las mismas tropas que vayan alternándose en el resguardo de nuestras líneas de límites.

Aprovechando de esta labor, el Servicio Geográfico Militar podría extender hasta allá sus meritorias actividades, logrando adelantar sus investigaciones y el levantamiento de nuestra carta topográfica, de la que tenemos ya bellas muestras.

Nadie como el Ejército se halla en condiciones de realizar esta modalidad. El dinero que gasta en mantener la guarnición rendiría doble provecho y, para subvenir todos los requerimientos, sería bien poco lo más que se necesite, proporcionando, incluso, herramientas, semillas y otros implementos. La oportunidad de contar con un numeroso grupo de hombres vigorosos y dispuestos al esfuerzo, es otra ventaja que favorece la iniciativa.

Así poblaríamos el Oriente, militarizaríamos las fronteras, crearíamos riqueza. Y lo que no es menos principal: se obtendría la renovación del Ejército y el amparo efectivo de los demás habitantes orientales contra las hostilidades de las naciones vecinas.

Apuntamos estas breves indicaciones por si alcanzen la acogida de las autoridades a quienes incumbe la administración de Oriente.

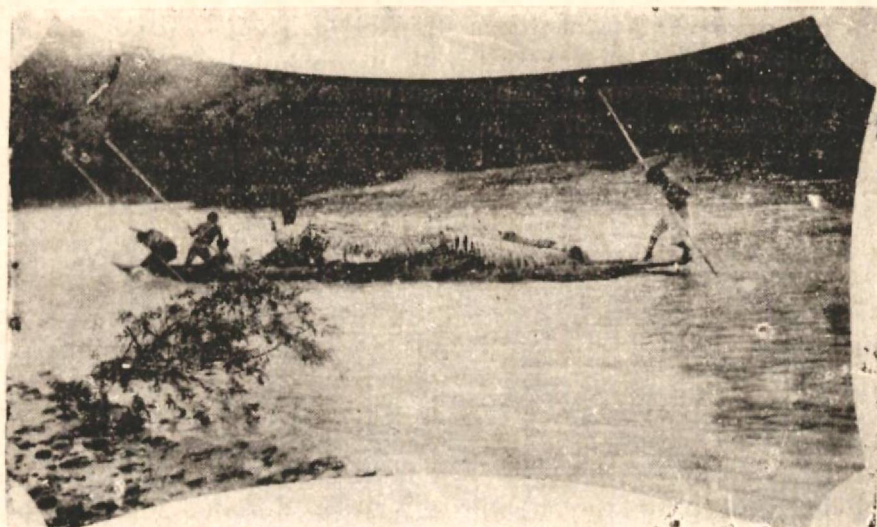
Los Rios del Oriente

EL RIO MORONA

Por T. Wolf

Al General Víctor Proaño (ecuatoriano) se deben los primeros datos importantes sobre el sistema superior de este río, y un itinerario desde Macas hasta su desembocadura en el Marañón, en el año 1861. Seis años más tarde, en Julio de 1867, subió el primer vapor por el río, con el mismo Señor Proaño y una Comisión peruana a bordo. En 1874 penetró otra comisión bajo la dirección del Señor B. Arana, con los vapores «Napo» y «Mayro» hasta el punto, en que el Morona se forma de los ríos Casulima y Mangosisa. En las relaciones de estas expediciones he fundado el trazo del Morona en el mapa. Es lástima, que ni el Señor Proaño, ni las expediciones peruanas acompañaron sus explicaciones con un plano, o croquis siquiera, que hubiese facilitado su entendimiento. Según Proaño no sería el río de Macas o el Upano el origen verdadero del Morona, sino el río *Miasal*, cuyas cabeceras se hallan al NE del Sangay y hacia las del río Palora. El Miasal se engruesa con el río Mutiacachi del mismo lado NE, y toma el nombre de *Mangosisa*. En este último entran del lado izquierda los ríos *Mura* y *Siduche*, y del lado derecho el río *Alasa* que nace cerca de Macas. Pasada la boca del río Siduchi, y antes de llegar a la

del *Pusaga* [del mismo lado], se deja a la banda derecha del río, la boca del *Cusulima* [o Cusulima]. Este río en mi concepto es el mismo que el *río de Macas* o *Upano*, que con el Mangosisa forma el Morona. Encuentro en el itinerario del Señor Proaño una proposición extraña que no puedo convenir. Dice, que el Morona "tiene su origen en una ramificación oriental de los Andes del lado NE del Upano, no como han creído todos los geógrafos hasta el día que nació en el Yubal, en el centro de los Andes, hacia la parte meridional del Ecuador, ni en el Sangay, volcán situado pocas leguas al N del Yubal; pues es el Upano que toma sus aguas en esos dos puntos y mas abajo, recibiendo otros tributarios, que vienen desde el departamento del Azuay, forma el río Santiago, que desemboca en el Marañón cerca del Pongo de Manserique". Esto quiere decir que el Upano [o río de Macas] va a unirse con el Pante y Zamora. Bien puede ser que el río madre del Morona superior sea el río Miasal, pero el que el Upano no contribuya igualmente a su formación, y que pertenesca al sistema del Santiago, no es mas que una asección, una opinión particular, o mas bien una conjetura del Señor Proaño. No la funda ni en autoridades o infor-



Viajando por el río Pastaza

mes fidedignos, ni en propias exploraciones. El autor de esta idea no ha seguido el curso del Upano mas abajo de Macas; lo ha dejado cerca de dicho pueblo y cruzado por tierra al Miazal, donde se embarcó. O ha pasado por la boca del Upano sin percibirla [tal vez de noche] o la boca del Upano es la misma que la del Casulima. Sostengo la coherencia del Upano con el Morona, hasta que se pruebe por un viaje directo o lo menos con argumentos plausibles, su pertenencia al sistema del Paute y Santiago. Con aserción o conjetura no se ocha abajo la constante tradición de algunos siglos, de que el Upano es el Morona superior, especialmente cuando se trata de una región, que no siempre ha sido tan desconocida como hoy. En aquel tiempo, en que todo el país estaba cubierto de florecientes Misiones, en que en el lugar del actual pueblecito de Macas existió la ciudad de Sevilla de Oro

[y Logroño en el río Paute], ¿cómo sus habitantes pudieron ignorar el curso de su río principal? Es de sentir que la expedición del año 1867 no pudo avanzar con el vapor hasta la confluencia del Casulima, para decidir una cuestión tan interesante; llegó sólo hasta las cercanías de la boca del Tuyo, que se halla a algunas leguas abajo de la del Casulima. Según los datos obtenidos por el Señor Vargas, capitán del vapor, el río Morona es formado por dos ramas principales, que son los ríos Miazal y "Cusulini" o "Cangaini". No será este río el mismo que el Casulima? Si no es el Casulima de mi mapa puede referirse a otro río, que el Señor Proaño llama *Cusulime* y cuya boca en el Miazal [o Mangosisa] se halla entre las del Mutiacahi y del Mura. Dicho autor habla de él como de un afluente considerable, y celebra su "poética confluencia". También este río podría ser el Upano, que

en tal caso observaría abajo de Macas un curso mas inclinado al Este, desde su unión con el Apotema.—La comisión de 1874, que subió con sus vapores hasta la confluencia de los ríos Mangosisa Casulima y aun penetró algunas millas en cada una de ellos, tampoco no resolvió la cuestión, porque no determinó el punto de la confluencia, ni indica los tributarios, que siguen mas abajo, de manera que no sabemos si se trata del Cusulima inferior o del Casulima [superior] de Proaño. Del itinerario y de las distancias indicadas se podría creer, que llegaron a este último, porque según los indios, el pueblo de Macas ya no estaba mas que 6 leguas al occidente. En este caso el Upano debería desembocar en el Mangosisa algo mas arriba que en mi mapa.

El Upano toma su origen sobre la Cordillera alta al NE del Azuay, donde nacen también el río de Zula, que va al Oeste, y el río Ozogoché, que descendiéndole hacia N a la hoya de Riobamba. En su curso superior se llama río de *Zuñac*, por el pueblo de este nombre, que se halla a la orilla derecha en la altura de 2688 metros. Una legua abajo de *Zuñac* recibe del lado setentrional un tributario grande, que se llama *río de Puente hondo*, y que baja de las intermediciones del Sangay. Otro afluente, el *río Sangay*, viene del mismo lado y desemboca casi en la mitad del camino entre *Zuñac* y *Macas*, cer-

ca del sitio de *Paira* [1617 m.] mientras que del lado opuesto entra un poco mas abajo el río *Abanico*, que nace algo mas al Sur de las fuentes del río *Zuñac*, en los páramos de Yubal, Yuluc y Quinoalova.—El *pueblo de Macas* se halla en una llanura, a poca distancia de la orilla derecha del río, que aquí ya se llama *Upano*, en la altura de 1051 metros sobre el mar.—Hasta aquí el río siguió un rumbo general de NOO a SEE, pero su curso ulterior hasta la confluencia con el Miazal o Mangosisa es desconocido. Solo sabemos que en este trecho recibe el río *Apatenoma*, de la Cordillera, que baja del Azuay en dirección al SE, separando los sistemas del Pante y del Morona. Desde la confluencia del Cusulima entra el Morona en los llanos, y sigue su curso general al SE hasta su desembocadura en el Marañón. Del lado derecho recibe los pequeños afluentes de *Tuyo* y de *Alá*, y muy abajo los ríos *Mavunaga* y *Amaya*; del lado izquierdo le engruesan los ríos *Pusaga* [todavía en la región montañosa], *Chiguasa*, *Pucha* y *Apianga*, de los cuales conocemos solamente las bocas.

El Morona es navegable a vapor [según el Señor Arana] unas 100 leguas que se reducen a 44, cuando se mide la distancia en línea recta, porque el río es sumamente tortuoso. En los ríos Miazal y Cusulima solo se puede traficar en canoas pequeñas.

Método que debería emplearse para la colonización oriental

Especial para " MISCELANEA "

Se ha despertado un marcado movimiento ideológico sobre la necesidad de emprender en actividades de colonización en nuestro Oriente Ecuatoriano, pero dentro del terreno de la práctica, poco o casi nada se ha hecho por señalar un derrotero que cristalice esta suprema aspiración nacional.

Es menester trazar un sistema adecuado y que armonice con sus primordiales necesidades. Con este propósito quiero presentar esta y sincera exposición:

Al costado derecho de la población de Mera, al otro lado del río Pastaza existe una buena porción de tierra que presenta magníficas condiciones para la colonización dadas sus condiciones climáticas, orográficas, etc. En la actualidad se trata de abrir un camino que una la población de Mera con Arapicos, dicha vía debe atravesar gran parte de esa comarca, que se conoce con el nombre de «El Lásin», ofreciendo en esta forma mayores garantías para la introducción de colonos, una vez que colocado un puente sobre el mencionado río, en dicha sección, se dará un fácil acceso.

Pero antes es preciso indicar el proceso que debe observarse:

El Gobierno, de la partida presupuestaria pertinente, destinaría una suma cualquiera, por ejemplo mil sueres, para esta iniciación.

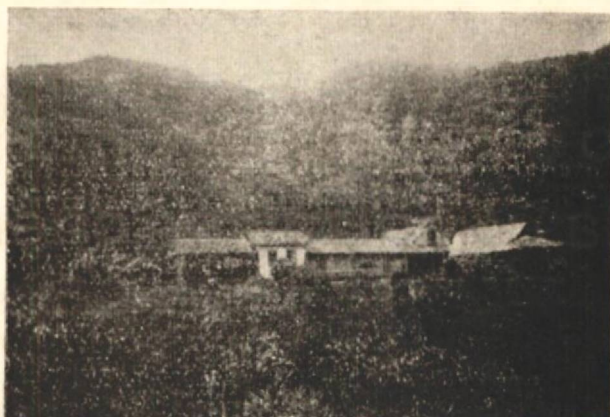
Se principiaría por el cultivo de chaceras, entendiéndose que una chaera de terreno cultivada con los principales productos de subsistencia: plátano, caña

de azúcar, yuca, arroz, maíz etc., no costaría más de cuarenta y cinco sueres, pudiendo ayudar a la subsistencia de una familia de tres a cuatro personas. Una vez que se halla en estado de beneficio dichos cultivos podrían ir los colonos. Es natural que como ninguno de éstos será capitalista, necesitarán contar con una casita, cuyo presupuesto de construcción no ascendería a la suma de veinte y cinco sueres. Luego se les dotaría de semillas y unas pocas herramientas hasta por el valor de veinte sueres. En resumen con la destinación de noventa sueres por cada familia se habrá dado un poderoso paso a la solución del problema que tratamos.

Una vez instalados los colonos pondrían en juego sus iniciativas y estimulados unos a otros podrían emprender en actividades industriales etc. Tenemos el cultivo de la vainilla, canela, ishpingo etc., productos todos estos de gran valor en nuestros mercados y en los extranjeros.

También debería consultarse que estos colonos sean esencialmente agricultores a fin de que no tengamos que lamentar con lo que sucedió, hace poco, con las colonias del occidente.

Ojalá estos conceptos hondamente sinceros puedan traducir a la conciencia del Gobierno que si se puede proceder a una colonización sin menoscabar en mayor parte los intereses fiscales, ya que se podría comenzar con determinado número de familias y luego



Misión de Zamora

seguir multiplicando, según el resultado que se obtenga.

En esta forma no sólo se conseguirá abrir un campo a la agricultura en el Oriente y a desbrozar la selva virgen, sino que se descongestionaría el número de desocupados.

No he de terminar sin golpear las puertas del Ministerio del Ramo para que eche una mirada de cariño a la

causa de nuestro Oriente Ecuatoriano y con el eficaz apoyo que preste pueda convertirse muy pronto nuestras selvas en pintorescos y productivos campos en donde la naturaleza, dando un baño más de vida y de calor ponga una maravillosa sonrisa en el azul infinito de su cielo.

Carlos Alvarez Miño

FABRICAS "SAN JUAN"

Hilados y tejidos de algodón,

lana y cabuya, algodón hidrófilo,

alfombras trabajadas a mano

CORDOVEZ, SALAZAR Y VIVER

A macén y Oficina Garrera Venezuela N° 87.

QUITO—ECUADOR

Dirección telegráfica: Corsal

Apartado 565

La de los ojos color del Cielo

*Para la señorita María Ferri
K., muy atentamente.*

Las seis de la mañana:

Una mañana del mes de setiembre, cálida y serena. El cielo se encuentra pintado de un azul nítido y hermoso. Las montañas que circundan a la ciudad, se muestran gigantescas y arrogantes. Parecen templos enormes, castillos colosales. La calle es estrecha y muy larga. Las casas, en su mayoría, viejas y casi todas presentan la misma arquitectura. Algunas de ellas conservan ráfagas coloniales. La iglesia deja ver su pobreza de fachada. De su torre, media destruida, por la acción del tiempo, se divisa claramente, las calles, casas, plazas y montes más lejanos. Los parroquianos caminan apresurados y meditabundos. Los niños van alegres y juguetones a la escuela. Manadas de perros sucios y hambrientos recorren en busca de un mendrugo de pan. Los gruesos y entonados gritos de las cholas vendedoras de artículos alimenticios rompen el espacio. Los vociferadores de periódicos chillan anunciando grandes y sensacionales noticias. Indígenas sensibles y candorosos, tristes y contraídos, con su típico andar y arrancando piezas monótonas y lígrubas de sus pingullos, atraviesan la calle ofreciendo en venta la infinidad de productos que portan, provenientes de sus tierras nativas. Los zumbidos de los autos y los ruidos broncos de los coches pasan como exhalaciones.

Las doce del día:

Las campanas de las iglesias de la ciudad anuncian, con sus gritos estentóreos, la mitad del día. Un sol como de fuego abroza la calle. El pavimen-

to manifiesta, por su color amarillo claro, que va a ser liquidado y deshecho. Los rayos solares, poderosos e inevitables, caen sobre los rostros de los peatones.

Las seis de la noche:

El cielo se vanagloria de encontrarse rojo, bastante rojo, como si millares de naves aéreas poderosas hubiesen estallado en incendio en un momento dado. Se exhibe uno de los espectáculos más encantadores e inimitables. Todos pueden ver gratis, completamente gratis.

Una hora ha transcurrido: Infinidad de estrellitas, como una lluvia de oro, alumbran la ciudad, la que adquiere un aspecto subyugante y atractivo, como si estuviera enajada por centenares de reflectores. Los techos de las casas tiran un color bronceíneo. En fin, una noche romántica y voluptuosa.

Grupos de mozos, regularmente bien puestos, recorren la calle donde están ubicadas las moradas de sus Dulceinas.

Los balcones se encuentran repletos de muchachas encantadoras y frívolas. Todas llevan en sus labios rojos, como claveles, la sonrisa, dejando ver sus dientes iguales y nacarados. A escondidas miran a todos los chullas que merodean por aquellos alrededores.

Esta calle se ha hecho popular y muy concurrida porque en ella está situada la casa de la de los ojos color de cielo.

Infinidad de galanes acuden deseosos de conocerla.

Friza, aproximadamente, en los diez y ocho abries. La edad de los amores puros y románticos. De estatura,



Hacienda Satrayacu

mas o menos, mediana. Cabellos rubios, los cuales le caen en forma de bucles sobre sus hombros. Frente espaciosa. Cara blanca, como el arminio. Ojos azules, como el azul del cielo. Nariz recta. Boca pequeña. Labios finos y bastante rojos, como el carmín. Una niña.

Todos los días, a diversas horas, deja ver, en cualquiera de las ventanas de su casa, su silueta bella e inconfundible.

Las malas lenguas dicen que tiene ya líos amorosos.

Entonces se suscitan, entre sus i-ficionados y vecinos, una serie de comentarios al rededor de ella y el bendito mortal que la tiene en su poder.

Ahora sí surgen los malos pensamientos. Toses artificiales y agrías se oye en todas partes.

Continuamente, por la vereda que queda al frente de la casa de la de los ojos color de cielo, pasa todos los días y a cada instante, un mozalbete, pobremente vestido y de mirada triste y sombría. Manifiesta en su semblante demacrado y extenuado que el infortunio y el desconsuelo han sido, desde

tiempos atrás, sus únicos compañeros en el camino de su vida.

Como es natural, él, como vecino, conoce a la de los ojos color de cielo.

Cuando pasa junto a la ventana de la mujer que ha embargado su tranquilidad, una fuerza invencible le impele hacia ella. En esto del amor tenía ideas muy particulares.

El, a ratos, por efectos de su soledad y abandono, sentía oscuramente, que esta muchacha no era para él. Era de todos, de todos, menos suya.

Encontrándose, cierto día, parado en la esquina de la casa de la de los ojos color de cielo, triste y desconsolado, intempestivamente, para un camión lleno de gitanos. Rápida salta una hermosa gitana de largas trenzas y pollera de colores chillones, sucia, de ojos vivarachos y le dice: dame alguna cosa y te digo la suerte:

El vaciló, mirando sin querer los dientes blancos de la gitana sonriente; pero ya la muchacha le había tomado la mano.

Tu vida, cambiará muy pronto: hay una mujer en tu destino. Es joven, bella y de encantadores ojos. Verdad que tiene ojos azules, como el cielo que cobija Andalucía, mi tierra natal, terminó diciendo, con coquetería refinada, la linda y confianzuda gitanita.

*Hacienda en el Napo*

Por relaciones familiares, la suerte quiso que el mozo, tras el correr de los tiempos, llegara a entablar amistad con la de los ojos color de cielo.

Frecuentemente va de visita a la casa de ella. Se contenta con sólo verla. Quiere hablarla de algo que tenga relación con el amor, pero las palabras se apagan al salir de sus labios. Permanecía envuelto en uno de esos silencios eléctricos llenos de miedo a las palabras. Conforme la miraba la admiraba.

A los distintos juegos que daban los muchachos en la calle del barrio, acudían él y uno de los hermanos de la de los ojos color de cielo.

Las continuas entrevistas y las visitas constantes que se hicieron cada uno a sus correspondientes casas, dio margen para que se conociesen mejor y trabaran una amistad muy estrecha y profunda.

Se querían sin límites. Como verdaderos hermanos. Siempre se los veía juntos. Eran inseparables. Tenían espíritu de aventureros. Se alimentaban

de ilusiones. Sus sueños eternos eran la ejecución de exploraciones. Con el objeto de sentir, siquiera en parte, sus vehementes y únicos deseos de verse alejados de esa vida rutinaria y monótona que se lleva en la ciudad, organizaron viajes a distintos lugares; porque con ellos venían como a transformarse y a sentirse otros. Las caminatas forzadas por senderos escabrosos y la respiración de un aire puro y saludable, vinieron a templar sus corazones y fortalecer sus músculos. Sus rostros los llevaban tostados, como viejos marinos, a causa de los vientos y los soles, que, como sus compañeros de viajes, salen a recibirlos.

El incasable admirador de la de los ojos color de cielo, a pedido de uno de sus amigos, narró, en su cuarto, formado por paredes blancas, desiguales y vacías, como las de las iglesias franciscanas, el siguiente relato que experimentó, más de una vez, en uno de sus últimos viajes, que también los efectuó en compañía del hermano de ella:

«Los ríos, purísimos, como hilos de plata, bajan velozmente, y sobre un cielo diáfano se perfila nítido el con-

trafondo del cerro nevado. En frente la montaña se abre en ancho tajo hasta la cima, y detrás se agrupan innumerales sierras pardas recubiertas de una vegetación amarillenta.

Los frutos que penden de los robustos y altos árboles parecen cestillas de oro al ser heridos por los rayos del sol.

De las chozas, redueto sagrado de los indígenas, salen perros flacos y llenos de mataduras.

El silencio y la soledad pesan sobre el corazón, y el cielo infinito ensordece las voces del alma.

Nos sentimos vecinos del lugar....

No pudo terminar con su conversación porque, repentinamente, recibió la triste y horrenda noticia de la muerte de su querido y fiel amigo, el hermano de la de los ojos color de cielo.

Efectivamente, en instantes en que se paseaba por una vasta y encantadora arboleda, la muerte lo sorprendió, desgraciadamente, en forma trágica y terrible.

El destino, como para satisfacer los deseos de esa alma buena y generosa,

el ofreció, al exhalar su último suspiro, el narcótico perfume de las flores, cuyos pétalos aterciopelados y hermosos, simulando formar una corona de múltiples colores para cubrir el cuerpo de aquel ser que acababa de entregar su alma a Dios, se elevaron, como uno sólo, por los aires, rumbo al infinito.

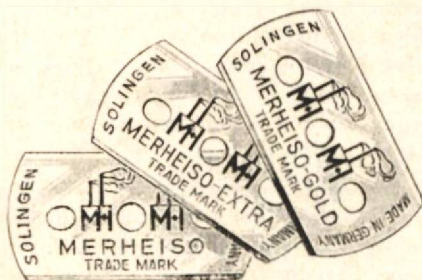
Más tarde, una mano bondadosa y benévola estampó una cruz en el lugar de su fallecimiento la que, por hallarse casi completamente rodeada de rosales y madre selvas que despiden constantemente una fragancia delicada y atractiva, roban las miradas de los transeúntes, apenas se la distingue.

Desde entonces, una nube de lágrimas recorre las pupilas de la de los ojos color de cielo.

En cambio, su amador, triste e inconsolable, espera y confía en las fuerzas ignotas del destino.

Lleva una vida de purgatorio?

Julio César



HOJAS FINISIMAS ALEMANAS

TRES SUCRES

DOCENA

FLORES 23 (ALTOS)

El ideal bolivariano

Es preciso despertar la conciencia americana al ideal bolivariano. Yo creo en la inmortalidad de los pueblos que están animados del pensamiento y la memoria de Bolívar. Porque Bolívar es el hombre de la libertad. Y la libertad es la suprema aspiración humana. Porque solamente con hombres libres pueden formarse pueblos inmortales. Y porque «el esclavo nunca es eficaz porque carece de iniciativas y tiene adormecida la fuerza creadora».

Bolívar, que desprecia abnegado las riquezas materiales, que jura libertad para su América en una tarde inmortal del Monte Sacro, que traspasa el Atlante con ideales sublimes en su cerebro poderoso, que trasmonta los nevados Andes ante la admiración de sus guerreros, que vuela raudos del Orinoco al Potosí encadenando triunfos fulgurantes, Bolívar, el «idealista» y soñador de Casacoima, el que delira febril sobre la «cabeza encañecida» del viejo Chimborazo, el que supo del sentimentalismo dolorosamente dulce del amor, el que estudió a Rousseau y a los más destacados filósofos antiguos, el que deslumbra con su espada y admira con su pluma, él, Bolívar, él, Libertador, tuvo un sólo ideal, el más grande y noble de los ideales humanos: *Libertad*.

Sí, ese, fue el más sublime deseo de Bolívar. Pero no consiguió

el triunfo completo de su anhelo.

Si libertó pueblos de la ignominia de la esclavitud, no alcanzó en cambio a plantar en su República la libertad que es orden, que es eficacia, que es moralidad, que es desinterés y que es justicia. Despreciando honores y desechando riquezas, dando ejemplo así de abnegación y de pureza, de desinterés y lealtad, no pudo contener la avalancha envenenada de la ingratitude, de la ambición y el egoísmo, y sus mismos generales, en lucha fratricida mataron la unidad nacional y despedazaron así el corazón patriota de Bolívar.

Y hoy nuestras Repúblicas enfermas marchan así mismo al desencanto y la anarquía. Regidas hasta hoy por gobernantes impopulares y despóticos, que hacen derroche de tiranía y de injusticia, que pisotean derechos y conculcan libertades, tienen a los pueblos sumidos en el paroxismo de la desesperación y tienen ya anestesiados su altivez y su civismo. Caudillos ambiciosos impelen a las masas fanatizadas a la lucha partidista. Partidos tradicionales y partidos de avanzada fanatizados también. Y predicán la campana religiosa y la lucha de clases, y en el fondo solo se hace campaña innoble de desprestigio doctrinario y lucha iracunda de intereses personales.

Hoy el socialista, incomprendiendo la sublimidad de su doctrina, impulsa a los suyos contra el fraile o la monja que viven tranquilos en el silencio de su claustro, o contra el propietario temeroso que tiene el "pecado" de haber formado con el sudor de su frente. Otras veces es el fraile o el cura iracundo que anatematizan desde el púlpito al liberal-radical o al socialista que predicán libertad de conciencia. O ya es el conservador que intransigente quiere el poder para volver a tiempos de regresión y oscurantismo. O ya es también el comunista demente que aspira a la igualdad absoluta y a la comunidad integral, por propio interés. Ya

no hay partidos sino partidistas. Ya no hay desinterés sino ambición, ya no hay sinceridad sino egoísmo.

Ha desaparecido ya el ideal bolivariano de los pueblos hispanoamericanos.

Ojalá reaccionemos con el advenimiento de nuevos hombres que predican libertad, justicia y derechos. Ojalá la humanidad misma que "cruje y palpita siempre" enderece los torcidos rumbos de su desenvolvimiento y practicando y amando el ideal bolivariano y la justicia social guíe a los pueblos a la prosperidad y a la concordia.

Jaime A. Flores C.

De Provincias

EL NUEVO RECTOR DEL COLEGIO MALDONADO

Hace un mes que el señor Luis Alberto Falconí se halla al frente del Rectorado del Colegio Maldonado de esta ciudad. La designación hecha por el señor Ministro del Ramo, no ha podido ser de lo más acertada, siendo como ha sido el señor Falconí uno de los profesores más distinguidos y prestigiosos de ese Plantel; uno de los que, con mayor entusiasmo y decisión, se ha dedicado a la noble carrera de educador; uno de los que, porque no decirlo, continuará con ventaja por el brillante sendero abierto por sus dignos antecesores, los señores General don Delfín B. Treviño y Carlos Zambrano O.

El señor Falconí, ha ido rigurosamente escalonando en el ramo de la Educación Pública, hasta avanzar al alto sitio de la Rectoría del Maldonado, cargo desde el cual sabrá imprimir nuevos y mejores rumbos a la docencia secundaria, dado el convencimiento de que es un educador que siempre está de pie, siguiendo los progresos científicos modernos.

Ilustradísimo, de profundos conocimientos históricos y literarios; escritor de bien cortado estilo; poseedor de una gran psicología, es a manera de una antorcha luminosa que alumbra las conciencias ciudadanas, encauzándolas por un camino cívico de vastos alcances. Al través de una labor de estudio constante y recomendable, ha logrado conquistarse su merecido puesto en el mundo de las letras. Y, sin embargo, modesto cual ninguno, «ha puesto una valla a su fama; pero, a semejanza de esa claridad que el sol proyecta a través de las nubes, los rayos del sol de sus indisputables méritos, han reflejado allí, mucho más allá de las fronteras de su patria chica».

Como Director de Estudios de esta su natal Provincia, su labor fué de lo más proficua y provechosa, la que ha sido divulgada por sus obras que hoy

tenemos a la vista. El profesorado primario lo recuerda con cariño; y tan es cierto, que fue el primero en lanzar un Acuerdo de Felicitación al nuevo Rector del Maldonado.

Luis Alberto Falconí es uno de los pocos intelectuales que, debido a su carácter incorruptible y tenaz en la lucha, indiferente a la procaz envidia, se ha sabido imponer siempre, conservando su pluma al desinteresado servicio de los más trascendentales problemas de la Patria.

Sus amigos, quizá los riobambeños todos, no olvidarían que Falconí ha honrado la cátedra, el Parlamento, el Municipio y la Prensa, dejando a su paso proficuas huellas en bien de la Sociedad y el Estado.

Y hoy, que le ha tocado ser el mentor de las juventudes del Chimborazo, bienvenido sea.

El inteligente educando de Sexto Curso, señor Telmo Freire, cuando la posesión del señor Falconí y, en representación de sus compañeros, en vibrante discurso, dijo: «El Maestro que ha escogido la juventud estudiantil del Maldonado, es digno de ella; predica la cordialidad, la comprensión, los nuevos métodos; en una palabra: la renovación.

Efectivamente, el señor Falconí sabrá con su tino y con sus luces orientar a las juventudes hacia la comprensión de una más alta finalidad de la vida, hacia una transformación eficiente que corresponda a la categoría del Establecimiento, de acuerdo con los elevados ideales de la época actual.

Ante esa connotada personalidad del nuevo Rector, nosotros, idólatras del bien y del saber, que, sin autoridad ni presunción ningunas, nos hemos atrevido a trazar estos humildes rasgos, tocamos hoy descubrirnos, enviándole nuestra cálida enhorabuena.

L. A. Castillo Arregui

NOTAS DE MISCELANEA

Nuestro saludo a los destacamentos militares

Después de haber permanecido varios meses en la frontera sur-oriental, haciendo de guarnición militar de la misma, han regresado y se han reincorporado a sus respectivas unidades las fracciones de Ingenieros e Infantería que estuvieron acantonadas en la indicada línea, cumpliendo órdenes de la superioridad. Nos es grato consignar que hemos recibido informes satisfactorios acerca de la meritoria conducta observada por este destacamento, que han honrado y ennoblecido sus páginas profesionales. Tal misión adquiere más relieve si se considera la delicada situación en que actuando, a conciencia de que nuestra noble y digna neutralidad había de salvar un conflicto bélico, de mayores proporciones, entre los países colindantes.

Nuestro aplauso a estos buenos servidores de la Patria, por su abnegada labor, y en especial a sus inteligentes y pundonorosos jefes señores Teniente Coronel Sergio R. Játiva y Capitán Carlos Chiriboga, a quienes presentamos nuestro cordial saludo de bienvenida.

En reemplazo y con igual objeto, se ha destacado la segunda comisión compuesta de un piquete del Batallón «Carachi», al mando del Sr. Sargento Mayor José Félix Peñaherrera, cuyos dotes militares son también prenda de acierto.

Formulamos sinceros votos por el feliz éxito de su patriótico cometido.

Nuevas autoridades de Oriente

El Ministerio del Ramo, designó a las siguientes personas para autoridades de Oriente:

Capitán Fernando Freire, Jefe Político del Cantón Pastaza; Teniente Político de Baeza, señor José I. Salgado; Teniente Político de Zuña, señor Humberto Palacios Dávila; Teniente Político de General Prónño, señor Alberto I. Sánchez; Teniente Político de Curaray, señor Humberto Molina.

Preceptora de Zuña, señora Z. Victoria Cruz.

Labores del Ministerio de Oriente

El Ministerio de Oriente ha destinado la suma de ochocientos sucres, para la colocación de un puente, sobre el río Zamora, puente que será trabajado por la Misión Franciscana.

El mismo Departamento destinó ochocientos sucres, para los trabajos de apertura de un camino de Mera hacia Arapicos, que pondrá en comunicación con el Cantón Morona. Este camino va a ser trabajado por la Misión Dominicana.

También destinó la suma necesaria, para ayudar a la instalación del servicio de alumbrado eléctrico, en la población de Mera, servicio que es de gran importancia para esa población oriental.

SUMARIO

de la Revista MISCELANEA Núm. 27

NUESTRA DEFENSA AMAZONICA.—*La Dirección.*

VIAJES Y EXPEDICIONES.—*Por el P. Agustín Barreiro.*

NUEVOS AVENTUREROS DE INDIAS.—*Por José María Salazarria.*

LA PRODUCCION DE ORO.—*(Tomado de «El Día»).*

INFORME RAPIDO.—*L. T. Paz y Miño.*

LOS RIOS DEL ORIENTE.—EL RIO ZAMORA.—*Por F. Villavicencio.*

SUR ORIENTE.—CAMINO DE GUALACEO A INDANZA.

SARAYACU.—*Pedro M. Vega R.*

COLONIZACION MILITAR SISTEMATIZADA.

LOS RIOS DEL ORIENTE.—EL RIO MORONA.—*Por T. Woolf.*

METODO QUE DEBERIA EMPLEARSE PARA LA COLONIZACION ORIENTAL.—*Carlos Alvarez Miño.*

LA DE LOS OJOS COLOR DEL CIELO.—*Julio César.*

EL IDEAL BOLIVARIANO.—*Jaine A. Flores C.*

EL NUEVO RECTOR DEL COLEGIO MALDONADO.—*L. A. Castillo Atregui.*

Para todo lo relacionado con esta Revista, dirijase
a su Director: Arturo González Pozo.

QUITO, APARTADO 337

La Botica Universal

desea a todos sus amigos y favorecedores, con motivo de las Pascuas de Navidad y el nuevo año, renovada prosperidad salud y bienestar.

SEÑORITA;

Quiere conservar la elegancia de su cuerpo con líneas perfectas?

COMPRE EN NUESTRA BOTICA EL ESPECIFICO

KYSINGA,

a bases de productos vegetales inofensivos que le adelgarán y le tendrán a la moderna

Guía de Quito

COMERCIANTES y OBREROS

Camisería "Elite" es la que mejor confecciona entre todos sus similares. C. Poveda F. Guayaquil-78.	Almacenes Unidos Pasaje Royal frente a la Universidad, realizan toda clase de mercaderías, a pre- cios de liquidación.
Justo Villavicencio e hijo SASTRES Carrera Bolivia, No. 21. Trabajo garantizado, con material selecto.	R. A. LASSO M. Quito-Ecuador. Importación & Comisión Casilla 139-Telef. 8-36
Viteri Rites IMPORTADOR Licores y conservas: precios bajos Plaza San Francisco, Teléf. 5-75	CALZADO VALENCIA Quito-Ecuador. El único que satisface al capricho más exigente. Carrera Guayaquil, No. 50. Teléfono 17-15.

Compro oro
en polvo y
s e l l a d o
M. M. Jaramillo Arteaga

Teléfono 2-69 Chile 65

Guía de Quito

PROFESIONALES

Miguel Angel del Pozo Vela ABOGADO. Estudio: Carrera Flores, No. 33 Teléf. 9-29	Arturo del Pozo S. ABOGADO. Estudio: Carrera Chile, No.39. Telf. 2-74.
Juan Yépez del Pozo ABOGADO Guayaquil 49 Teléfono 12-65	Miguel Angel Montalvo. ABOGADO. Carrera Guayaquil, 49 Teléfono 3-44.
Dr. Eduardo Bejarano MEDICO Venezuela 46 Teléfonos 5-65, 15 14	DISPONIBLE

Sabe Ud. donde puede encontrar un surtido
completo de galletas, caramelos, chocolates,
chocolatines, etc.?

EN "LA LORENA"

¿Desea Ud. excelente y aromático café molido?

PUES ACUDA A LA LORENA

En donde encontrará, además de los artículos
enunciados, otros, como azúcar refinado, etc.
a precios reducidos

Avenida 24 de Mayo.

EL PROGRESO

Cigarros
FABRICA DE Cigarrillos
y Escobas

ELABORADOS CON LOS MEJORES MATERIALES

CIGARROS

Corrientes
Princesas
Regalias
Vestales
Reina Victoria
Londres
Señoritas
Old Boy

CIGARRILLOS

Corrientes de picadura
Dorado " "
Full Trigo de hebra fuerte
Full blanco " " "
Full Señorita de hebra suave
Full Dorado entrefuerte
Club de Tabaco rubio suave
Delinghifull, gusto habano

ESCOBAS EXCELSIOR
GRANDES CHICAS
HIGIENICAS

QUITO

Apartado 17 Teléfono 2-4-3

GUAYAQUIL

Apartado 147

Dirección Telegráfica: PROGRESO